

CONSEJO DIOCESANO



CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

Teléfono: 664 40 47 48

anesalamanca@gmail.com

www.facebook.com/adoracionnocturnasalamanca

www.facebook.com/ANESalamancajoven

NOVIEMBRE Y DICIEMBRE 2021





¿Evitar o apetecer el sacrificio?

P. Rafael Ibarguren EP – Consiliario de Honor de la FMOEI

Como en una homilía ideal, exponamos brevemente un asunto doctrinario para después aplicarlo a la vida concreta, porque poco o nada valen las teorías sin consecuencias prácticas. No es que el pragmatismo deba preponderar siempre, pero es menester cuidarse de fantasías que navegan en generalidades sin llegar a buen puerto.

En relación a la noción y a la práctica de sacrificio, muchas personas experimentan un sentimiento de retracción y hasta de rechazo, en parte como resultado de los ritmos artificiales impuestos por el ambiente mundano dominante, infectado con los vicios del egoísmo, del hedonismo, del relativismo y de otros “ismos”.

En términos más directos, el hombre contemporáneo tiene horror al sacrificio y a menudo desconoce la alegría que hay en dar, en ser servicial y abnegado, en inmolarse desinteresadamente por Dios y por los demás.

Ahora, no debería ser así, porque nada es más natural que asumir una actitud sacrificial en la vida.

En todos los tiempos y en las más diversas culturas, los hombres han ofertado sacrificios, afectando tanto a sus personas como a sus haberes. No hubo un mandamiento previo para que Abel, Noé o David ofrecieran holocaustos a Jehová, un instinto de la naturaleza los movió a eso.

Las víctimas animales y vegetales del pueblo elegido del Antiguo Testamento prefiguraban el sacrificio de Cristo, la Víctima perfecta. Una vez realizada su oblación de mérito infinito, dejaron de tener sentido todas esas ofrendas anteriores y los símbolos dieron lugar al simbolizado de forma definitiva. “Con una sola oblación, perfeccionó para siempre a los santificados” escribe San Pablo (Hb. 10, 14). La “sola oblación” se patentizó en el Calvario, donde Jesús padeció y murió en la Cruz para gloria del Padre y salvación de los hombres. Esa oblación es la que se hace presente en el Sacrificio Eucarístico.

Esencialmente la Cruz y la Misa son un mismo y único Sacrificio. En la Cruz la inmolación fue cruenta, en la Misa es incruenta; en la Cruz el sacerdote fue Cristo por sí mismo, en la Misa lo es también Cristo, solo que a través del sacerdote; en la Cruz se operó la Redención del género humano, y en la Misa, la Redención es aplicada a los hombres ¡Tal es el valor de la Misa, y con tal excelsitud se relacionan los momentos de adoración eucarística y de comunión sacramental o espiritual que podamos hacer!

¡Cómo las cosas serían diferentes en nuestro mundo si los católicos retribuiesen con generosidad a la dádiva divina que nos rescató de los lazos del maligno

elevándonos a la condición de hijos de Dios! Si es verdad que nunca podremos devolver en justicia todo lo que debemos a Dios, la obligación de ofrendarse permanece ineludible ya que se impone la obligación de darle culto. Además, para beneficiarse de la Redención, se requiere la contribución personal de cada uno pues la salvación es un don que precisa ser acogido, no somos salvados a la fuerza, sin nuestro concurso.

La abstención tan generalizada de ese deber de agradecer y de restituir nos está acarreado nefastas consecuencias. Sin que una punición proporcionada se haya cernido sobre la humanidad como un todo, no obstante, encontramos acicates para una meditación, una enmienda, un cambio de vida. Ahí están las catástrofes naturales de todo tipo que se multiplican asustadoramente; una pandemia que hace temer nuevas oleadas de contagios y de muertes; guerras y violencias en diversos lugares del planeta que victiman a culpados y a inocentes; también – quizás sea lo más grave – confusión y deserciones en el seno de nuestra Iglesia.

Se diría que el Creador espera de los hombres una respuesta, una reflexión a manera de autocrítica que lleve a la conversión del corazón.

La Biblia refiere dos acontecimientos muy propios a ser meditados en nuestros días. Uno se encuentra en el Libro del Profeta Jonás donde se nos narra que la ciudad de Nínive, pagana y pecadora, hizo penitencia y se vio libre del castigo que le comunicara el profeta ¡castigo que el propio Dios le había mandado anunciar! (ver Jon 3, 10). En sentido inverso, el Génesis relata que las ciudades de Sodoma y Gomorra no se arrepintieron ni expiaron sus graves pecados, y fueron punidas con la destrucción mediante una lluvia de azufre y de fuego (ver Gen 19, 24-25); y eso, a pesar de la clemente intercesión del patriarca Abraham. Dios - a quien ofende el pecado y agrada la penitencia - consideró el sacrificio que se ofertó en un caso y el que se soslayó en el otro, e hizo resplandecer dos luminosas lecciones de justicia.

Contrariamente a lo que se suele pensar, no basta con soportar o resignarse con el sacrificio, se debe caminar a su encuentro con valor, viéndolo como un ideal. De eso nos da ejemplo insuperable el Divino Salvador.

Algún lector podrá pensar: eso de “cambio de vida” y de “conversión” cabe a otros y no a quien ya está bautizado y “no hace mal a nadie”, como suele decirse... Pero ¿se cumplen a cabalidad los compromisos asumidos en el Bautismo? Y en cuanto a “no hacer mal a nadie”, que se piense tan solo en el bien que se deja de hacer en lo referente al culto debido al Señor.

Es patente la extendida inobservancia de los tres primeros mandamientos: amar a Dios sobre todas las cosas, no tomar su nombre en vano y santificar las fiestas. Esa desobediencia ¿no estará en el origen de muchos de los males que padecemos? La reparación y el remedio adecuados ¿no será, precisamente, el sacrificio responsablemente asumido?

Antes que nada, la celebración del Sacrificio por excelencia, el de la Misa, con la asiduidad y devoción requeridas. La Misa aplaca la justa cólera divina y es ocasión de inmenso provecho para el alma. Pero también el sacrificio de cada persona atenta a lo que ocurre, a los signos de los tiempos.

“Quema lo que adoraste y adora lo que quemaste” dijo San Remigio al rey franco Clodoveo cuando le bautizaba. Consejo viejo de más de quince siglos... y de perenne actualidad. Quemar (es decir, sacrificar) y adorar son prácticas que se complementan y se reclaman mutuamente. Ayer, hoy y siempre.

Mairiporá, Brasil, octubre de 2021.-



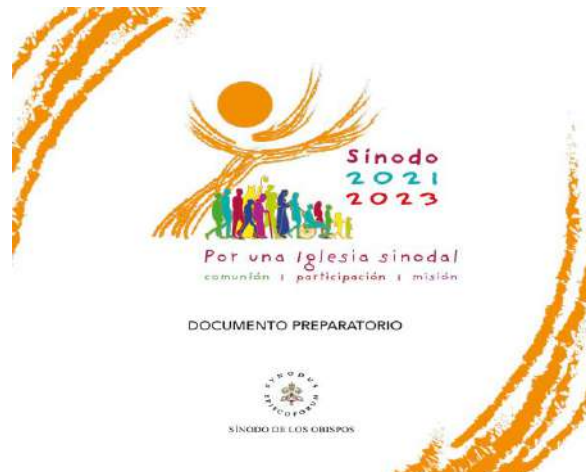
Sinodo
2021
2023



La Iglesia en camino
Recemos por una Iglesia sinodal.



Leer más...
<https://www.synod.va/es/news/la-iglesia-en-camino.html>



Leer más...
<https://www.synod.va/es/news/documento-preparatorio1.html>

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo
alcanzar la meta.

Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.

No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen

por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia,

sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos

por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.

Vademecum para el Sínodo
sobre la Sinodalidad



Leer más...
<https://www.synod.va/es/news/vademecum-for-the-synod-on-synodality.html>

AVISOS PARA EL MES DE NOVIEMBRE

- * Día 1 Lunes: VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS a las 21:00 horas, en nuestra Capilla.

Se ruega a los adoradores y fieles máxima asistencia.

- * Día 18 JUEVES, a las 20:00 horas en nuestra Capilla:

Misa por los Adoradores fallecidos en 2020 y 2021, D. José María Alagüero Hernández, del Turno 1; D. Pedro Alfonso Antunez, del Turno 5; D. Mariano Ramos Castellanos, del Turno 7; D^a Rosi Herrero López, de la Sección de Vitigudino, D. Avelino Sánchez Sánchez, de la Sección de Alba de Tormes; D. Isidro Martín Sánchez y D. Máximo Ruano Miguel Adoradores Honorarios que pertenecieron al Turno 5 Inmaculado Corazón de María. También se aplicará por los familiares de todos los adoradores.

Se ruega a los adoradores y fieles máxima asistencia.

AVISOS PARA EL MES DE DICIEMBRE

- * Día 13 Lunes: Retiro de Adviento en la Capilla a las 18:00 horas.

- * Día 31 Viernes: Ejercicio de Fin de Año en la Capilla a la 19 horas.

PROPOSICIONES PARA LA JUNTA GENERAL:

Se recuerda a los Adoradores el derecho que les confiere el Art. 20 del Reglamento, para presentar en la Vigilia del mes de Diciembre las proposiciones que estimen convenientes para su estudio por el Consejo Diocesano.


LOTERÍA DE NAVIDAD: Este año hemos decidido no coger lotería debido al problema que plantea el deposito de los décimos, ya que ningún Banco quiere hacerse cargo.

*HA PASADO A LA CASA DEL PADRE
Y ESPERA LA RESURRECCIÓN*



Nuestro Hermano Adorador MAXIMO RUANO MIGUEL Adorador Honorario que perteneció al Turno 5 Inmaculado Corazón de María, en el que había asistido a más de 700 Vigilias durante su etapa de Adorador Activo.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo (Salmo 23)



**“Yo soy la resurrección.
El que cree en mí,
aunque muera, vivirá;
y todo el que vive y cree en mí,
no morirá jamás”**

Jn 11, 25-26

2 de noviembre
Commemoración de los Fieles Difuntos

www.arguments.es/liturgia/la-vida-eterna/

¿Hay algo más allá de la muerte?

“Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a ti” Juan 17, 3

Si hay un tema que preocupa a la humanidad desde sus comienzos es el tema de la muerte, nadie (normalmente) desea morir. Las sociedades han invertido mucho en avances médicos, y la esperanza de vida es cada vez mayor. Pero si hay una realidad que a todos nos espera es la muerte, no sabemos cuándo ni dónde, pero nos espera. Hay un dicho popular que reza: “El que espera desespera”. Esto se suele decir especialmente cuando tememos lo esperado, como un niño que llora cuando espera a que le pongan una vacuna, o alguien que espera la llamada de respuesta a una entrevista de trabajo (teme que la respuesta pueda ser no o, si es positiva, tiene vértigo ante la incertidumbre de lo que su nuevo trabajo le pueda deparar).

¿Qué es la vida eterna para un cristiano?

Cuando un cristiano mira con temor a la muerte es porque no se ha parado a pensar en lo que está realmente significa. La muerte no es el final del camino de la vida, sino un comienzo a una nueva. Si se me permite acudir a la cultura popular, parafraseando a Gandalf, entrañable personaje del Señor de los Anillos: “La muerte sólo es un camino más, que recorreremos todos”.

Por la fe sabemos que nuestro destino final no es el vacío. El Catecismo nos recuerda que “los que mueren en gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo. Son para siempre semejantes a Dios porque lo ven tal cual es (1 Jn 3,2) cara a cara”.

Si por un instante fuéramos capaces de intuir mínimamente lo que la vida eterna significa exclamaríamos, como Santa Teresa, “vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero, que muero porque no muero”. Cristo mismo es quien nos ha prometido esto, y, como dice San Pablo en la 1era carta a los tesalonicenses: “Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Salvador, Jesucristo. El que os ha llamado es fiel, y cumple lo que promete.”

¿Qué son las virtudes teologales y qué relación tienen con la vida eterna?

Una duda que puede surgir con respecto a esto es ¿cómo se vive esto? La respuesta está en las llamadas virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; por las cuales el creyente se va metiendo poco a poco en la vida de Dios. Gracias a la virtud de la fe el cristiano acepta como verdaderas las proposiciones que Dios le plantea dentro de la Iglesia, y poco a poco va comprendiendo mejor sus misterios. Por la esperanza deseamos las alegrías de la vida futura e incluso empezamos a verlas desde ahora. Y mediante la caridad amamos al que nos ha llamado y buscamos su compañía.

Estamos de paso...

Es importante ver que las virtudes teologales no se limitan a ofrecernos unas promesas futuras, sino que nos hace presentes las realidades esperadas. Como recuerda Benedicto XVI en su segunda encíclica, *Spe Salvi* (Salvados en la esperanza): “La fe no es solamente un tender de la persona hacia lo que ha de venir, y que está todavía totalmente ausente; la fe nos da algo. Nos da ya ahora algo de la realidad esperada, y esta realidad presente constituye para nosotros una «prueba» de lo que aún no se ve. Esta atrae al futuro dentro del presente, de modo que el futuro ya no es el puro « todavía-no ».

Volviendo a *El Señor de los Anillos*, Gandalf le explica a Frodo que solo cada uno puede decidir qué hacer con el tiempo que se nos ha dado y que cada uno tenemos una misión en este mundo que cumplir... No hay vidas más importantes que otras a los ojos de Dios.

El hecho de que este futuro exista cambia el presente; el presente está marcado por la realidad futura, y así las realidades futuras repercuten en las presentes y las presentes en las futuras.” Noviembre y el tiempo de Adviento son unos momentos idóneos para recordar esta gran verdad: que este mundo es pasajero. Los cristianos en la liturgia de estos días decimos constantemente “Ven Señor Jesús”, pedimos que venga de nuevo, esta vez en su gloria, para juzgar a los vivos y a los muertos, para que reine por siempre, con su reino que no tendrá fin.

¿Qué sentido tiene rezar por los que no creen en Dios?

Quería dejar una nota final de esperanza, pues muchos tenemos amigos y conocidos que, o bien no viven su fe con mucha intensidad o directamente no la viven en absoluto. Si bien nunca debemos dejar de pedir por ellos en la oración y de invitarles a vivir la vida cristiana, no olvidemos que la Iglesia pide por ellos siempre, en la plegaria eucarística IV se dice:

“Acuérdate Señor (...) de todo tu pueblo santo y de aquellos que te buscan con sincero corazón. Acuérdate también de los que murieron en la paz de Cristo y de todos los difuntos cuya fe sólo Tú conociste.” La Iglesia ora también por los difuntos que, aparentemente, murieron alejados de Cristo. No desesperemos nunca de nadie, antes bien confiemos en Dios y en su infinita misericordia y pidámosle, como reza un himno de Adviento: “Cuando vengas Señor, en tu gloria, que podamos salir a tu encuentro, y a tu lado vivamos por siempre, dando gracias al Padre en el Reino.”

Tema de Reflexión Noviembre.

MANUAL, pág. XXXI - V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

Reflexiones que nos animen y ayuden a encontrarnos con Jesús Sacramentado y descansar en su Corazón, viviendo la Comunión de los Santos y pidiendo por las Almas del Purgatorio, como lo hacía y aconsejaba el Venerable Trelles.

TODOS LOS SANTOS

Apocalipsis 7,9 "Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos".

San Juan Pablo II, 5 de noviembre de 1989: "La muerte forma parte de la condición humana: es el momento terminal de la fase histórica de la vida. En la concepción cristiana, la muerte es un paso: de la luz creada a la luz increada, de la vida temporal a la vida eterna. Ahora bien, si el Corazón de Cristo es la fuente de la que el cristiano recibe luz y energía para vivir como hijo de Dios, ¿a qué otra fuente se dirige para sacar la fuerza necesaria para morir de modo coherente con su fe? Como "vive en Cristo", así no puede menos que "morir en Cristo". Significa cerrar los ojos a la luz de este mundo en la paz, en la amistad, en la comunión con Jesús; en aquella hora suprema, el cristiano sabe que, aunque el corazón le reproche algunas culpas, el Corazón de Cristo es mas grande que el suyo y puede borrar toda su deuda si él está arrepentido (1 Jn 3,20).

La Virgen estuvo junto a la cruz de su Hijo; como madre está al lado de sus hijos moribundos, Ella que, con el sacrificio de su corazón, cooperó a engendrarlos a la vida de la gracia (Lumen Gentium, 53) está al lado de ellos, presencia compasiva y materna, para que del sufrimiento de la muerte nazcan a la vida de la gloria".

Así vivía Teresa del Niño Jesús la Comunión de los Santos, "Cuaderno amarillo" 15.7.5: "Sor María de la Eucaristía quería encender las velas para una procesión; no tenía cerillas, pero al ver la lamparilla que arde ante las reliquias, se acercó. ¡Ay, la encontró medio apagada, no quedaba más que un débil destello sobre la mecha carbonizada! No obstante, consiguió encender su vela, y con la suya fueron encendidas todas las de la comunidad. Fue, pues, aquella lamparilla medio apagada la que produjo aquellas hermosas llamas, las cuales, a su vez, hubieran podido producir infinitas otras, y hasta incendiar el universo. Sin embargo, siempre se debería a la lamparilla la causa primera del incendio. ¿Cómo podrían las hermosas llamas, sabiendo esto, gloriarse de haber provocado semejante incendio, cuando ellas mismas recibieron el fuego de la centellica?...

Pasa lo mismo con la comunión de los santos. Con frecuencia, sin que nosotros lo sepamos, las gracias y las luces que recibimos se deben a un alma escondida, porque Dios quiere que los santos se comuniquen los unos a los otros la gracia mediante la oración, a fin de que en el cielo se amen con gran amor, con un amor mucho más grande aún que el de la familia, aunque se trate de la familia más ideal de la tierra. ¡Cuántas veces he pensado si no podría yo deber todas las

gracias que he recibido a las oraciones de un alma que haya pedido por mí a Dios y a quien no conoceré más que en el cielo!

Sí, una centellica podrá hacer brotar grandes lumbreras en toda la Iglesia, como los doctores y los mártires, que estarán, sin duda, muy por encima de ella en el cielo. ¿Pero quién podría afirmar que la gloria de aquellos no se convertirá en la suya propia?

En el cielo no habrá miradas de indiferencia, porque todos los elegidos reconocerán que se deben mutuamente las gracias que les han merecido la corona”.

San Manuel González. Obras Completas 1085 “Padres, madres, hermanos, hermanas y amigos buenos, cuando lloréis los extravíos que acusan la presencia del demonio en el alma de vuestros seres queridos sabed que el Jesús callado del Sagrario tiene poder sobre todos los demonios y espera vuestra oración”.

Imitación de Cristo L.1, 23,4: ¡Qué bienaventurado y prudente es el que vive de tal modo cual desea le halle Dios en la muerte!

La Senda Eucarística, p. 268,271,291: “La comunión de los santos se deriva, no sólo por consecuencia lógica del dogma de que la santa Iglesia es un cuerpo místico cuya Cabeza es Cristo y que así como los miembros se unen a la cabeza, así estos viven de Cristo so pena de ser un sarmiento sin jugo de la vid espiritual, porque la vid es Cristo como dice el Evangelio; sino que también los miembros forman entre sí una sola organización de nuestras afinidades que concurren a crear una especie de atmósfera que se exhala de los actos y méritos de todos los individuos de las tres iglesias, triunfante, purgante y militante, siendo la base fundamental de aquella creencia la comunión sacramental”.

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M.^a de Alacoque: Amemos a este único amor de nuestras almas, porque Él nos amó primero, y todavía nos ama con tanto ardor que se consume de continuo en el Santísimo Sacramento.

Preguntas:

¿Tengo presentes en las vigiliias, como el Venerable, a las almas del Purgatorio?

¿Encomiendo con frecuencia a los fieles difuntos, viviendo la comunión de los santos?

¿Pienso en la bienaventuranza eterna y hablo de ella con esperanza gozosa?

Oración a San José, abogado de la buena muerte

¡Oh José, Custodio amante
de Jesús y de María,
enséñame a vivir siempre
en tan dulce compañía!
Sé mi maestro y mi guía
en la vida de oración;
dame paciencia, alegría
y humildad de corazón.
No me falte en este día
tu amorosa protección,
ni en mi última agonía
tu piadosa intercesión.

REZO DE LAS HORAS mes de Noviembre.

Del 1	al 5	Esquema III	Pag. 131
Del 6	al 12	“ IV “	171
Del 13	al 19	“ I “	47
Del 20	al 26	“ “	87

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Intención universal.- Las personas que sufren de depresión: Recemos para que las personas que sufren de depresión o agotamiento extremo, reciban apoyo de todos y una luz que les abra a la vida.

Intenciones de la CEE: Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y fortaleza de Dios, la ayuda de nuestra oración, y nunca se invoque el Santo nombre de Dios, para justificar la violencia y la muerte.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Noviembre de 2021

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
1 Lunes		Vigilia General de difuntos	Adoradores difuntos y familiares.	Capilla	21,00
6 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Familia Martin Lázaro	Stª Teresa	20.00
10 Miércoles	I VII XI	Sagrado C. de Jesús Santísima Trinidad María Auxiliadora (Adoradores del Turno Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	20:00
24 Miércoles	II V VI	Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	21:00
24 Miércoles	X	San Pablo	Marcelina Díaz e Inmaculada Hernández	San Pablo	19:30

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES : Vigilia de Difuntos, San Pedro, del 1 al 2 18:30 horas
ALBA DE TORMES: San Pedro, del 27 al 28 18:30 horas.
LEDESMA: Iglesia Santa Elena: último viernes de mes, 22.00 horas.
MACOTERA: Parroquia Medios de mes, un jueves, 19.30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia. Ultimo jueves de mes, 20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes 20.30 horas.

NOTA: Las horas anunciadas deberán adaptarse en cada Turno y Sección a las nuevas normas procurando que no falten las medidas sanitarias.

Tema de Reflexión Diciembre.

MANUAL, pág. XXXI - V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

Reflexiones que nos animen y ayuden a encontrarnos con Jesús Sacramentado y descansar en su Corazón de Niño, que pide cariño y amor, de la mano de María y José.

RECIBIR EL REINO DE DIOS COMO UN NIÑO

Lucas 2, 12: "Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre"

Mateo 18, 3: "Si no os hicieréis como niños no entraréis en el reino de los cielos"

Isaías 66 12-13: "Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo."

San Juan Pablo II 2 de julio de 1989, nos enseña a ponernos en manos de María para ser niños: "El Espíritu ha plasmado la santa humanidad de Cristo: su cuerpo y su alma, con toda la inteligencia, la voluntad, la capacidad de amar. En una palabra, ha plasmado su corazón.

La humanidad de Cristo es también obra de la Virgen. El Espíritu plasmó el Corazón de Cristo en el seno de María, que colaboró activamente con Él como madre y como educadora.

Como Madre, Ella se adhirió consciente y libremente al proyecto salvífico de Dios Padre, siguiendo en un silencio lleno de adoración, el misterio de la vida que en Ella había brotado y se desarrollaba.

Como educadora, Ella plasmó el Corazón de su propio Hijo, introduciéndolo, junto con San José, en las tradiciones del pueblo elegido, inspirándole el amor a la ley del Señor, comunicándole la espiritualidad de los "pobres del Señor". Ella lo ayudó a desarrollar su inteligencia y seguramente ejerció influjo en la formación de su temperamento."

Santa Teresa del Niño Jesús nos muestra el caminito, en carta a su Hna. María del Sagrado Corazón, 17 de septiembre de 1896.

"Lo que agrada a Dios es verme amar mi pequeñez y mi pobreza, es la esperanza ciega que tengo en su misericordia. He aquí mi único tesoro. Para amar a Jesús, para ser su víctima de amor, cuanto más débil se es, sin deseos ni virtudes, tanto más cerca se está de las operaciones de este amor consumidor y transformante. El solo deseo de ser víctima basta, pero es necesario consentir en permanecer siempre pobres y sin fuerzas, y he ahí lo difícil, porque ¿dónde encontrar al verdadero pobre de espíritu? "Hay que buscarle muy lejos", dijo el salmista. No dijo que hay que buscarle entre las grandes almas, sino "muy lejos", es decir en la bajeza, en la nada. ¡Ah, permanezcamos, pues, muy lejos de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez, deseemos no sentir nada; entonces seremos pobres de espíritu, y Jesús irá a buscarnos, por lejos que estemos, ¡y nos transformará en llamas de amor! La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al amor".

Insiste en el mismo camino a su hermana Leonia, 12 de julio de 1896

"Te aseguro que Dios es mucho mejor de lo que tú crees. Se contenta con una mirada, con un suspiro de amor. En cuanto a mí, la perfección me parece muy fácil de practicar, porque he comprendido que no hay que hacer más que ganar a Jesús por el corazón. Dios se hace mendigo de nuestro amor. Nos manifiesta que las más pequeñas acciones, hechas por amor, son las que cautivan su corazón. ¡Ah, si hubiese que hacer grandes cosas,

cuánto se nos debería compadecer! ¡Pero qué felices somos, puesto que Jesús se deja encadenar por las más pequeñas!

¡Es tan dulce ayudar a Jesús con nuestros ligeros sacrificios, ayudarle a salvar las almas que él redimió al precio de su sangre y que sólo esperan nuestro socorro para no caer en el abismo!”

San Manuel González nos enseña a acudir al Sagrario para ser niños. Obras completas 1127-1128: “Corazón de Jesús Sacramentado, en oración perpetua ante el Padre celestial, enséñanos a “hacer todo orando”, esto es, hablando contigo, dándote gusto, contando con tu misericordia o echándola de menos.

Si heridos y maltrechos de los combates de la tentación, del dolor y del pecado, nos fuéramos al primer Sagrario que encontráramos y repitiéramos con fe y con ahínco de humilde confianza al Jesús bueno que allí mora, es decir, si orásemos en el Sagrario como se oraba en el Evangelio, estemos ciertos de que las maravillas de curaciones y resurrecciones del Evangelio se repetirían en cada Sagrario”.

Dejémonos cuidar de San José como niños, Papa Francisco, “Patris Corde”: 2 Padre en la ternura: José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4). Jesús vio la ternura de Dios en José”.

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M.^a de Alacoque: “Todos los divinos tesoros estarán abiertos para ellos”.

Preguntas

En la vigilia, ¿descanso como un niño en el Corazón de Jesús Sacramentado?

¿Medito la unidad de la infancia espiritual con la pequeñez de Jesús escondido en el Sagrario?

¿Vivo la intimidad con san José para crecer en la amistad con Jesús, María y los hermanos?

Oración

Padre mío, me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.

REZO DE LAS HORAS mes de Diciembre.

Del 1 al 24 Tiempo de Adviento, Pag. 287)

APOSTOLADO DE LA ORACION:

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Los catequistas. Recemos por los catequistas, llamados a proclamar la palabra de Dios: para que sean testigos de ella con valentía, creatividad y con la fuerza del Espíritu Santo.

Intenciones de la CEE: Por los sacerdotes y diáconos para que vivan siempre en fidelidad a la vocación recibida, y vean confortada su entrega a Dios y a la Iglesia por el amor y respeto de sus fieles.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Diciembre de 2021

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
4 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Adoradores del Turno	Stª Teresa	20.00
1 Miércoles	I VII XI	Sagrado C. de Jesús Santísima Trinidad María Auxiliadora	Adoradores del Turno Adoradores del Turno José Luis G. V.	Capilla	20:00
15 Miércoles	II V VI	Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	21:00
29 Miércoles	X	San Pablo	Emilia Nieto y Luis de la Gándara	San Pablo	19:30
31 Viernes		EJERCICIO FIN DE AÑO	ADORADORES	Capilla	19:00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: San Pedro, del 18 al 19 18:30 horas..
LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes a las 22.00 horas.
MACOTERA: Parroquia, mediados de mes un jueves a las 19.30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia, último jueves de mes a las 20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustina Recoletas 3º jueves de mes 20.30 horas.

NOTA: Las horas anunciadas deberán adaptarse en cada Turno y Sección a las nuevas normas procurando que no falten las medidas sanitarias.

REZAR LOS SALMOS. HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo 50

Del maestro de coro. Salmo. De David.
2 Cuando el profeta Natán vino a su encuentro después de haber estado con Betsabé.

¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor!
Por tu inmensa compasión, borra mi culpa

¡Lava del todo mi injusticia,
purifícame de mi pecado!

...

Tipo de salmo

Es un salmo de súplica individual. El salmista está viviendo un drama que consiste en la profunda toma de conciencia de la propia miseria y de los propios pecados; es plenamente consciente de la gravedad de su culpa, con la que ha roto la Alianza con Dios. Por eso suplica. Son muchas las peticiones que presenta, pero todas giran en torno a la primera de ellas: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor!»

Rezar el salmo 50

Este salmo es una súplica individual y se presta para ello. Conviene rezado cuando nos sentimos abrumados por nuestras culpas o «manchados» ante Dios y la gente o «en deuda» con ellos; cuando queremos que el perdón divino nos cree de nuevo, ilumine nuestra conciencia y nos dé nuevas fuerzas para el camino...

Otros salmos de súplica individual: 5;6;7; 10;13;17;22;25;26;28;31;35;36;38;39;42; 43;54;55;56;57;59;61;63;64;69;70;71;86; 88;102;109;120;130;140;141;142;143.

Salmo 51

Del maestro de coro. Poema. De David.
2 Cuando Doeg, el edomita, fue a advertir a Saúl, diciendo: «David ha entrado en casa de Abimélec».

¿Por qué te glorías de la maldad
y te envalentonas contra el fiel?
Estás todo el día planeando tender trampas,
tu lengua es navaja afilada,
autora de fraudes.

...

Tipo de salmo

Es un salmo de denuncia profética. Alguien, relacionado ciertamente con los profetas y los grupos que representan, denuncia las injusticias que se están produciendo.

Rezar el salmo 51

Para rezado adecuadamente, hay que sentir en cierta medida la misma in-

dignación que animó a los profetas del Antiguo Testamento, a Jesús y a los profetas de nuestros tiempos. Las desigualdades sociales, la falta de igualdad de oportunidades para todos van aumentando el abismo que separa a ricos de pobres. Los poderosos disimulan sus riquezas mediante las mentiras que difunden por todos los medios de comunicación. Todavía hoy, los profetas pagan con su vida las denuncias que hacen. Cuando la Iglesia no levanta su voz profética se le hace el juego a los poderosos. Todo esto debería ayudarnos cuando rezamos el salmo 51.

Otros salmos de denuncia profética: 14; 50; 53; 75; 81; 95.

Salmo 52

Del maestro de coro. Para la enfermedad. Poema. De David.

Dice el necio en su corazón:

«Dios no existe».

Se han corrompido cometiendo abominaciones:

no hay uno solo que obre el bien.

...

Tipo de salmo

Este salmo es hermano gemelo del salmo 14. Se trata, por tanto, de un salmo de denuncia profética. La característica principal del movimiento profético, que en Israel se extendió desde los comienzos de la monarquía hasta poco después del exilio en Babilonia, era precisamente la denuncia de las injusticias.

Rezar el salmo 52

A propósito de este salmo, valen las mismas indicaciones que se han ofrecido cuando comentamos el salmo 14, teniendo siempre presente que se trata de un salmo de denuncia profética. No obstante, el salmo 53 tuvo su origen en un conflicto entre naciones que amenazaba la libertad de Israel. Podemos rezarlo pensando en las injusticias que los países ricos cometen contra las naciones pobres, en las nuevas formas de colonialismo, en la corrupción generalizada que existe en las relaciones entre los diversos países, etc. Conviene rezarlo cuando queremos que el plan de Dios ilumine a todas las naciones; cuando esperamos que los organismos internacionales de cooperación entre países cumplan con su misión; cuando vemos cómo nuevos ídolos (personas o cosas) ocupan el lugar de Dios.

Otros salmos de denuncia profética: 14; 50; 52; 75; 81; 95.

Himno.
Amo, Señor, tus sendas
Autor: Liturgia de las horas

Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga
(la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste;
pero a veces encuentro que la jornada es larga,
que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,

que el agua del camino es amarga..., es amarga,
que se enfría este ardiente corazón que me diste;
y una sombría y honda desolación me embarga,
y siento el alma triste hasta la muerte triste...

El espíritu débil y la carne cobarde,
lo mismo que el cansado labriego, por la tarde,
de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras..., y se llena de estrellas,
Señor, la oscura noche; y detrás de tus huellas,
con la cruz que llevaste, me es dulce caminar

Reflexión

. Las ramas chasquean ya ruidosamente en la arboleda, y las hojas murmuran en le viento loco, y las nubes de tronada palmotean con sus manos gigantes...

. Para un alma creyente pero quejica, sólo ve dificultades y tinieblas por todos sitios. Una pena, porque ser creyente significa estar en Cristo y con él, aunque haya dificultades, se saben sortear de la mejor manera posible.

. Aguarda en tus momentos bajos a que vuelva de nuevo la luz. En la misma vida humana, existen instantes duros en las relaciones.

* Pero basta una mirada atenta, fina y delicada de otra persona, o una palabra dulce dicha al oído, para que todo cambie.

. Eso nos ocurre a los cristianos que estamos en relación con Cristo. Tras la aridez de no sentirlo cercano, nos viene una de sus miradas, y todo cambia en nosotros. Es como la mirada entre dos enamorados. Sí, exacto. Nuestra alma es la novia y la esposa de Cristo para siempre. Sigue sus sendas y verás luz clara como el día.

Felipe Santos, salesiano



PAPA FRANCISCO. AUDIENCIA GENERAL. Plaza de San Pedro.

Miércoles 4 de junio de 2014

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy queremos detenernos en un don del Espíritu Santo que muchas veces se entiende mal o se considera de manera superficial, y, en cambio, toca el corazón de nuestra identidad y nuestra vida cristiana: se trata del don de piedad.

Es necesario aclarar inmediatamente que este don no se identifica con el tener compasión de alguien, tener piedad del prójimo, sino que indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él, un vínculo que da sentido a toda nuestra vida y que nos mantiene firmes, en comunión con Él, incluso en los momentos más difíciles y tormentosos.

Este vínculo con el Señor no se debe entender como un deber o una imposición. Es un vínculo que viene desde dentro. Se trata de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que nos dona Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo, de alegría. Por ello, ante todo, el don de piedad suscita en nosotros la gratitud y la alabanza. Es esto, en efecto, el motivo y el sentido más auténtico de nuestro culto y de nuestra adoración. Cuando el Espíritu Santo nos hace percibir la presencia del Señor y todo su amor por nosotros, nos caldea el corazón y nos mueve casi naturalmente a la oración y a la celebración. Piedad, por lo tanto, es sinónimo de auténtico espíritu religioso, de confianza filial con Dios, de esa capacidad de dirigirnos a Él con amor y sencillez, que es propia de las personas humildes de corazón.

Si el don de piedad nos hace crecer en la relación y en la comunión con Dios y nos lleva a vivir como hijos suyos, al mismo tiempo nos ayuda a volcar este amor también en los demás y a reconocerlos como hermanos. Y entonces sí que seremos movidos por sentimientos de piedad —¡no de pietismo!— respecto a quien está a nuestro lado y de aquellos que encontramos cada día. ¿Por qué digo no de pietismo? Porque algunos piensan que tener piedad es cerrar los ojos, poner cara de estampa, aparentar ser como un santo. En piemontés decimos: hacer la «mugna quacia». Esto no es el don de piedad. El don de piedad significa ser verdaderamente capaces de gozar con quien experimenta alegría, llorar con quien llora, estar cerca de quien está solo o angustiado, corregir a quien está en el error, consolar a quien está afligido, acoger y socorrer a quien pasa necesidad. Hay una relación muy estrecha entre el don de piedad y la mansedumbre. El don de piedad que nos da el Espíritu Santo nos hace apacibles, nos hace serenos, pacientes, en paz con Dios, al servicio de los demás con mansedumbre.

Queridos amigos, en la Carta a los Romanos el apóstol Pablo afirma: «Cuanto se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!»» (Rm 8, 14-15). Pidamos al Señor que el don de su Espíritu venza nuestro temor, nuestras inseguridades, también nuestro espíritu inquieto, impaciente, y nos convierta en testigos gozosos de Dios y de su amor, adorando al Señor en verdad y también en el servicio al prójimo con mansedumbre y con la sonrisa que siempre nos da el Espíritu Santo en la alegría. Que el Espíritu Santo nos dé a todos este don de piedad.